

Las guerras del Golfo Pérsico

Entre 1968 y 2003 Irak fue gobernado por el Baas o partido de Renacimiento Árabe, cuyo objetivo era llevar a cabo una revolución nacionalista de unidad árabe, con planes de desarrollo social, apoyados por la Unión Soviética y con las rentas del petróleo. El Baas invirtió en industrialización, infraestructura, educación y armas; de esta manera, Irak se modernizaba en lo económico; pero al mismo tiempo en lo político, liquidó la oposición kurda, y el fundamentalismo islámico.

Durante la década del ochenta, Irak surgía como una nueva potencia regional en el área del Golfo Pérsico, gobernada por Saddam Hussein e iniciaba la Primera Guerra del Golfo contra Irán, motivado por reclamaciones fronterizas en la región de Chat-el-arab y en la provincia iraní de Juzestán. La guerra, que contó con el apoyo de los Estados Unidos y de algunas petromonarquías, se extendió entre 1980 y 1988.

La Segunda Guerra del Golfo comenzó en agosto de 1990 cuando Irak invadió el territorio de Kuwait,

gran productor de petróleo. Irak buscaba posicionarse como el gran líder árabe de la región y fortalecido por la guerra que acababa de terminar, creía que podía contar con la neutralidad de su aliado, los Estados Unidos.

El objetivo de Hussein era controlar la producción de petróleo en la región y subordinar a Arabia Saudita, el primer productor de crudo del mundo. Ante la creciente amenaza de Irak por lograr el control de la producción y comercialización de crudo en la más importante región petrolera del mundo, Estados Unidos y sus aliados, respaldados por la ONU a través del Consejo de seguridad, aprobaron una invasión militar a principios de 1991, y en cuestión de días, Irak fue aniquilado.

La Tercera Guerra del Golfo fue liderada por el presidente George W. Bush y el partido republicano, debido a que Estados Unidos acusaba a Irak de apoyar grupos terroristas y de poseer armas de destrucción masiva, situación que estuvo inducida por los eventos del 11 de

septiembre de 2001. El conflicto estalló cuando Estados Unidos, argumentando la necesidad de adelantar guerras preventivas, invadió a Irak en 2003 y derrocó la dictadura del partido Baas con Hussein a la cabeza. Nunca se encontraron las armas que sirvieron de pretexto para desatar el conflicto.

La utilización por parte de los Estados Unidos y sus aliados de los más modernos arsenales bélicos fue la característica primordial de los dos últimos conflictos del Golfo.

Al iniciarse el siglo XXI, los conflictos entre países en la región del Golfo parecen haber cesado; sin embargo, Irak se encuentra sumergido en una interminable guerra interna, plagada de atentados terroristas que cobran vidas humanas y acaban con la infraestructura del país. Entre tanto, Irán sigue siendo considerado como una amenaza para la región, por lo que los Estados Unidos con el apoyo de otros países de occidente, continúan desplegando allí todo tipo de sistemas de defensa.



Según las autoridades iraquíes, las operaciones militares de Estados Unidos en Irak, solo en el mes de julio de 2010, dejaron 535 muertos de los cuales 396 eran civiles.

Para comprender

1. ¿Qué transformaciones introdujo el partido Baas en Irak?
2. ¿Por qué Estados Unidos apoyó a Irak en contra de Irán, pero no hizo lo mismo en contra de Kuwait?
3. ¿Qué intereses tienen las potencias mundiales en la región del Golfo?